

Promoción de la salud en tiempos de incertidumbre

Health Promotion in Times of Uncertainty

Promoção da saúde em tempos de incerteza

Dolors Juvinyà-Canal^{1*}

 <https://orcid.org/0000-0002-8749-7800>

Carla Casals-Alonso²

 <https://orcid.org/0000-0002-6007-5157>

1. Directora de la Càtedra de Promoción de la Salud, Coordinadora del Màster Universitari en Promoción de la Salud. Universidad de Girona, España.
2. Máster en Promoción de la Salud, Técnica de la Càtedra de Promoción de la Salud, Universidad de Girona, España.

*Autor para correspondencia: dolors.juvinya@udg.edu

La salud se crea a través de la interrelación entre las personas y sus entornos en el proceso de la vida diaria dónde la gente vive, ama, aprende, trabaja y juega según Kickbush en 1997. En este contexto, la promoción de la salud (PS) es el proceso que permite a las personas incrementar el control sobre su salud para mejorarla ⁽¹⁾, por lo tanto, en este proceso las condiciones de vida y los determinantes sociales de la salud tendrán un papel fundamental a la hora de entender la salud de las personas.

Desde la Carta de Ottawa para la PS del 1986, en la cual se define la promoción de la salud, sus requisitos y acciones, se han producido muchos cambios y transformaciones que afectan de alguna manera, a la salud de las personas y comunidades: la globalización, el cambio climático, las crisis transfronterizas, el aumento

de las desigualdades entre territorios y la reciente pandemia de la COVID-19. Comprender las interconexiones entre el cambio climático, la salud de las personas y la salud planetaria es clave para la transformación de las estrategias de PS ⁽²⁾.

La PS se fundamenta en concebir la salud como un derecho que debe ser sustentado por la sociedad y entender que las personas tienen un papel activo en su salud, y que ésta, se crea a lo largo de la vida desde una aproximación positiva de la salud dónde la pregunta clave es buscar qué crea esta salud. Esta concepción salutogénica de la salud, juntamente con los determinantes sociales de la salud y el enfoque de derechos tejen el marco conceptual de la PS a partir del cual se deben formular políticas públicas, crear entornos saludables, reforzar la acción comunitaria, desarrollar habilidades personales y reorientar los servicios de salud.

La reciente pandemia de la COVID-19 ha convulsionado al mundo alterando la vida diaria de las personas y las comunidades. Las estrategias, programas y políticas de salud se han centrado en evitar los contagios y disminuir los riesgos asociados a la enfermedad a través de restricciones, dejando a las sociedades y personas en situación límite y de carencia, y a los sistemas y servicios de salud tensionados y debilitados. En este contexto, algunos de los valores de la PS han sido ignorados por parecer que no eran válidos ni eficaces en un contexto de pandemia, pero el reto ha sido demostrar como la PS es eficaz en condiciones cambiantes. En tiempos de pandemia es más necesario que nunca aumentar el control que las personas tienen sobre su salud, al favorecer la cohesión social, la solidaridad, y generar confianza en las personas, además de aumentar la responsabilidad colectiva para construir una base de respuesta de PS ⁽³⁾. Un ejemplo clave nos la ha brindado la participación comunitaria y la transformación digital que han sido claves frente a la COVID-19.

Trabajar con la mirada de la PS para dar respuesta en tiempos de contingencia o incertidumbre implica, entre otras acciones: una acción intersectorial basada en la colaboración entre todos los sectores y la comunidad; garantizar la sostenibilidad de los servicios de salud por lo que refiere a los recursos



medioambientales, pero también al fortalecimiento de la atención primaria y la potenciación de los servicios comunitarios; capacitar a las comunidades y comprometerse con la salud pública; priorizar la equidad como guía de todas las acciones para no dejar a nadie atrás velando por una distribución más justa de los recursos, y no perder de vista la perspectiva de la salud a lo largo de la vida ⁽³⁾.

Una buena gobernanza en salud es imprescindible para avanzar en estrategias y programas de PS en este mundo cambiante. Esta propuesta se recoge en el 13º Programa General de Trabajo de la Organización Mundial de la Salud (OMS) 2019-2023 en el cual se reconoce la PS como estrategia para mejorar la salud y el bienestar de las personas. También, en la Carta de Ginebra para el bienestar, declaración resultante de la 10ª Conferencia Mundial de PS de la OMS celebrada en diciembre de 2021, donde se afirma la necesidad de unir esfuerzos en la creación de sociedades de bienestar sostenibles, comprometidas con la salud, equitativas, que tienen presente las generaciones futuras y los límites ecológicos ⁽⁴⁾. Ésta se erige como una auténtica declaración de intenciones por parte de los países firmantes de dicho documento que actuará como brújula para la PS en los próximos años.

Si nos centramos en la meta de mejorar la salud de las personas, la creación de políticas de PS y bienestar tendría que ser una de las principales responsabilidades de los gobiernos. A la vez que la PS tendría que orientar el diseño de directrices para la gobernanza en salud y bienestar ⁽⁵⁾. En este caso, la PS nos brinda una oportunidad para tejer estrategias dirigidas a la mejora de la salud de las personas basadas en un enfoque positivo de la salud, centrado en los determinantes sociales de la salud y la salud en todas las políticas, orientadas al bienestar de las comunidades y al cuidado de la salud del planeta. La pandemia de la COVID-19 nos ha enseñado que la PS es una estrategia eficaz para movilizar la comunidad en tiempos de incertidumbre y ha puesto de manifiesto la necesidad de incorporar una gobernanza que reconozca y tenga en cuenta la relación entre la salud y factores sociales, ambientales y económicos a la vez que pone en el centro la equidad y el bienestar ⁽⁶⁾.



Referencias bibliográficas

1. Organización Mundial de la Salud. Metas en la promoción de la salud: Las declaraciones de las conferencias mundiales. Girona: Documenta Universitaria. Publicacions de la Càtedra de Promoción de la Salut [Internet]. 2012 [citado 07 feb 2022];8. Disponible en: <http://catalogo.rebiun.org/rebiun/record/Rebiun30380093>
2. Nutbeam D, Hope Corbin J, Lin V. The continuing evolution of health promotion. *Health Promot Int* [Internet]. 2021 [citado 07 feb 2022];36(S1):i1-i3. Disponible en: https://academic.oup.com/heapro/article/36/Supplement_1/i1/6460421
3. Saboga-Nunes L, Levin-Zamir D, Bittlingmayer U, Contu P, Pinheiro P, Ivassenko V, et al. Orientación a la promoción de la salud: Mantengamos al caballo de Troya fuera de nuestros sistemas sanitarios. ¡Promovamos la salud para todos en tiempos de crisis y más allá! [Internet]. EUPHA-HEALTH PROMOTION, IUHPE y UNESCO Chair Global Health & Education; 2020 [citado 07 febr 2022]. Disponible en: https://www.iuhpe.org/images/IUHPE/Advocacy/COVID19_HealthPromotion_es_.pdf
4. World Health Organization. The Geneva Charter for well-being (unedited) [Internet]. Ginebra: World Health Organization; 2021 [citado 07 feb 2022]. Disponible en: The Geneva Charter for Well-being (unedited) (who.int)
5. Hope CJ, Ben AF, Sørensen K, Kökény M, Krech R. Wellbeing as a policy framework for Health promotion and sustainable development. *Health Promot Int* [Internet]. 2021 [citado 07 feb 2022];36(S1):i64-i69. Disponible en https://academic.oup.com/heapro/article/36/Supplement_1/i64/6460417
6. Mujica O, Brown C, Victoria C, Goldblatt P, Barbosa da Silva J. Health inequity focus in pandemic preparedness and response plans. *Bull World Health Organ* [Internet]. 2022 [citado 08 feb 2022];100:91-91A. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.2471/BLT.21.287580>

Cómo citar este artículo: Juvinyà-Canal D, Casals-Alonso C. Promoción de la salud en tiempos de incertidumbre. *SANUS* [Internet]. 2022 [citado dd mm aa];7:e348. Disponible en: DOI/URL

